

“Asturias le robó el corazón al padre Ormières”

El futuro beato, fundador de la congregación del Santo Ángel, instaló en Gijón un Noviciado

GIJÓN

El sábado 22 de abril la Catedral de Oviedo acogerá la segunda ceremonia de beatificación que tenga lugar en su interior –la primera fue el pasado mes de octubre, con la beatificación de los mártires de Nembra–.

En este caso, se trata del fundador de la Congregación de las hermanas del Santo Ángel, el padre Luis Ormières. Un hombre “que supo captar la necesidad que había a su alrededor, con un corazón que acogió la invitación de Dios para que las cosas pudieran cambiar –tal y como le describe la hermana Sara Tolmo, en el colegio Santo Ángel de Gijón–. Fue viendo la realidad dura de la post

revolución francesa, con niños sufriendo grandes necesidades, y pensó que tenía que hacer algo”.

El padre Ormières falleció en el colegio del Santo Ángel de Gijón, el 16 de enero de 1890. En aquel momento la Congregación estaba extendida por varios países, y sin embargo el futuro beato tenía un vínculo especial con la ciudad. “Le gustaba mucho el norte de España –destaca la hermana Begoña Morán, Superiora de tres comunidades en Gijón, Avilés y Oviedo–. Cuentan las crónicas que Asturias, su mar y sus paisajes, le robaron el corazón, y decidió establecer en Gijón un Noviciado. Lo levantó, en 1880, donde hoy está el hospital de Jove”.

